

M A D R I D
al D I A

EL NUEVO DIRECTOR DE LA BANDA MUNICIPAL FUE DISCÍPULO DE JESÚS GURIDI

"La agrupación musical madrileña tiene excelentes instrumentistas", dice el maestro Rodrigo Alfredo de Santiago

Como ya conocen nuestros lectores, don Rodrigo Alfredo de Santiago Majó ha sido designado nuevo director de la Banda Municipal de Madrid. Nuestro redactor, enviado especial en La Coruña, José Baró Quesada, se ha entrevistado con él en la capital gallega y nos ha transmitido la siguiente información:

El maestro Rodrigo Alfredo de Santiago acaba de ser nombrado director de la Banda Municipal de Madrid. Hasta ahora desempeñaba el cargo de director de la Banda Municipal de La Coruña. Charlamos accidentalmente, por pura casualidad, apenas conocida la noticia. Es un hombre menudo, de baja estatura, moreno, con gafas, simpático, muy vivaz en la expresión. Tiene cincuenta y siete años. Está casado y padre de tres hijos.

—Ellos fueron—me dice el maestro—quienes me animaron a presentarme al concurso. El mayor es abogado.

—¿Cómo supo usted que había ganado el concurso para el cargo?

—Por la Prensa local coruñesa.

—¿Cuándo tomará posesión?

—Eso es cosa que compete al Ministerio de la Gobernación, ya que nosotros somos empleados de la Administración local.

—¿Es usted gallego?

—Bilbaíno. Aquí, al frente de esta Banda, llevo diecinueve años. Pero me formé en el Conservatorio vizcaíno de Música, bajo la dirección del ilustre Jesús Guridi.

—¿Ha compuesto usted obras?

—Desde luego, y de temas gallegos muchas de ellas. Algunas fueron dadas a conocer hace poco en el "ballet" de Galicia, que actuó en el teatro de la Zarzuela.

—¿Premios?

—Más de dieciséis.

—¿Proyectos para la dirección de la Banda madrileña?

—Trabajar mucho, ensayar mucho; en esto, en la intensidad y el cuidado de los ensayos, creo que estriba en gran parte la clave del éxito. Además, con una Banda

como la madrileña, que posee tan excelentes instrumentistas, se pueden hacer grandes cosas. Llevo a Madrid mucho cariño para su pueblo y mucha ilusión y voluntad en la tarea que me ha sido encomendada.

Y el maestro Rodrigo Alfredo de Santiago, sucesor de tantos notabilísimos directores—algunos de ellos vascos, como Sorozábal y Arambarri—en el mando de la Banda de la capital del Reino, unida siempre al imperecedero recuerdo de su primer director, don Ricardo Villa, se despide del periodista con tanta cordialidad como visible emoción y mal contenido nerviosismo.